van desfilando las tradiciones poéticas, las orientaciones estéticas y los vaivenes de la vida en un siglo tan zarandeado por la Fortuna como el que termina la Edad Media.

Nos encontramos ante un estudio de excepcional interés en un momento en que las conclusiones apresuradas, el discurso fácil, la atención puesta en una parcela minúscula del ámbito literario, y la utilización de un método rígido seguido en una única dirección son demasiado frecuentes. Los planteamientos son sólidos como lo es la argumentación, que tiene en cuenta todos los aspectos que en la obra literaria entran en juego, con la virtud de que, aunque se centra en el estudio de cuestiones formales, el método desborda el tema inicial para adentrarse en el terreno de lo histórico: desde la investigación biográfica y la datación de las composiciones, hasta el estudio de los condicionamientos sociales, políticos, amorosos, o de cualquier otro tipo que den razón de ellas. La originalidad con que la exposición se lleva a cabo, clara a la vez que firme y rigurosa, así como el atractivo de seguir a la par del conmocionado devenir histórico de aquellos años la evolución de su lírica, hacen su lectura del todo recomendable.

PALOMA GRACIA
Universidad de Alcalá de Henares

La poesía de Ferrán Sánchez Calavera, ed. María Jesús Díez Garretas, Valladolid, Secretariado de Publicaciones, 1989, 143 pp.

El reciente trabajo de M.ª Jesús Díez Garretas sobre la obra poética de Ferrán Sánchez Calavera —o Talavera— constituye la última prueba editorial de que el interés hacia la poesía del siglo xv es hoy por hoy una realidad consolidada. Los testimonios que corroboran este renovado afán han venido multiplicándose durante los últimos años en que la crítica hispánica ha asistido a la aparición de títulos que integran una lista cuya calidad y longitud, por fin respetables, evidencian una decidida voluntad de atender al tema; voluntad que con certeza viene a concluir un período largo de abandono. Desde el fundamental *Catálogo-Indice de la poesía cancioneril*, Madison, 1982, del profesor Brian Dutton hasta el que acaba de publicar el profesor Vicente Beltrán, *La canción de amor en el otoño de la Edad Media*, Barcelona, 1988, ha transcurrido cerca de una década que no ha resultado estéril en estudios y ediciones dedicados a este campo de la literatura medieval gracias a los nombres de Michel García, Maxim P. A. Kerkhof, Nicasio Salvador Miguel y Álvaro Alonso, entre otros.

El volumen que reseñamos recoge la producción literaria de Ferrán Sánchez; un total de veintinueve composiciones dispersas en cuatro *Cancioneros*. La edición es prologada por un estudio pormenorizado, rico en contenido y referencias bibliográficas; así como muy claro en la exposición, y solamente afeado por las erratas que alteran constantemente su puntuación y acentuación. Lo inician unas «huellas biográficas» en que se reconstruye la vida del autor a partir de datos obtenidos mediante el manejo directo

de documentación archivística, de la que se sirve, entre otras cosas, para establecer definitivamente el apellido del autor como Calavera o para apuntar la datación de algunas composiciones; además de las noticias extraídas a partir de la consulta de trabajos modernos, y las informaciones que se desprenden de los epígrafes de las propias poesías. El análisis de la obra es fundamentalmente temático, centrado en las cuestiones primordiales del amor, la muerte y otros asuntos relacionados con las inquietudes teológicas que ocupan buena parte de la atención del poeta. Unas «notas sobre métrica» en que trata brevemente los géneros, metros y estrofas de las poesías de Ferrán Sánchez Calavera ultiman el estudio preliminar, que se cierra con unas tablas de «transmisión de los textos» y de «concordancias» de gran utilidad para la ubicación rápida de las poesías editadas en códices y cancioneros.

Dan paso a los poemas unos criterios de edición que se establecen de forma resuelta: se corrigen los errores evidentes, y se mantienen la *ç*, *c*, *s*, *ss*, *z*, *u*, *v*, y la *j* cuando tiene función vocálica, normativa que peca de conservadora en exceso al respetar grafías que carecen de valor fonológico; sin embargo no queda claro el criterio que se sigue al transcribir la *sigma*, pues parece confundirse con la *s*. Se desarrollan las abreviaturas; lo que desafortunadamente se lleva a la práctica sin ninguna indicación tipográfica que permita distinguir entre desarrollos y grafías originales. La puntuación, el empleo de mayúsculas y la acentuación se establece según la normativa vigente; propósito que se incumple reiteradamente pues son numerosísimas las erratas que lo impiden. Así como se da razón del orden en que se incluyen los textos, que, excepto en un caso, sigue el del *Cancionero* de Baena. En cuanto a los poemas, los versos se anotan cuidadosamente: comentarios diversos —en ocasiones de notable extensión—, referencias bibliográficas, noticias de ediciones, aparato de variantes, esquema métrico y un glosario generoso hacen inteligibles los poemas y abordan los problemas esenciales que afectan a cada uno de ellos. La bibliografía es abundante; no obstante son numerosas las referencias incompletas, sin que parezca haber una normativa clara en los datos que se incluyen ni en el modo en que se presentan. Los diversos índices de nombres propios y de palabras comentadas que se incluyen al final de la edición son de gran utilidad, aunque se observan muchas ausencias en el primero de ambos: Dante, Fernán Sánchez, Judas, Nabucodonosor, Miqueas, son algunas de ellas.

En suma, el volumen ofrece un gran interés, no sólo porque pone al alcance de los lectores una muestra literaria más de un género y una época aún no suficientemente atendida, y porque resulta original en el contexto del panorama crítico en que se inserta dado que todavía las ediciones dedicadas íntegramente a la obra de un único poeta escasean, sino también porque el tomo revela la voluntad de presentar el trabajo de la forma más completa posible, sin que se descuide ningún aspecto que ataña a las composiciones y se facilite cualquier tipo de consulta con toda suerte de índices y tablas.

PALOMA GRACIA
Universidad de Alcalá de Henares